

[Artículo empírico]

[10.22402/j.rdipecs.unam.e.8.2.2022.479](https://doi.org/10.22402/j.rdipecs.unam.e.8.2.2022.479)[e822022479](https://doi.org/10.22402/j.rdipecs.unam.e.8.2.2022.479)

CONSTRUCCIÓN Y VALIDACIÓN DE UNA ESCALA DE CLARIDAD SUBJETIVA DEL AUTOCONCEPTO EN ADULTOS MEXICANOS

Alan Iván González Jimarez, Sofía Rivera Aragón, Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa, María Emilia Lucio y Gómez Maqueo, Laura Acuña
Universidad Nacional Autónoma de México
México

RESUMEN

Los propósitos de este estudio son construir una Escala de Claridad Subjetiva del Autoconcepto para adultos, y aportar evidencias de su configuración y red nomológica. Participaron 697 voluntarios de entre 18 y 60 años, de Ciudad de México y área metropolitana. El instrumento se elaboró basándose en dos estudios exploratorios y en un modelo que propone que la claridad del autoconcepto (CA) se compone por la certeza, congruencia y estabilidad de las autodescripciones. Con base en el desarrollo de análisis factoriales exploratorios y de consistencia interna, se obtuvo un instrumento conformado por 18 reactivos, distribuidos en cuatro factores que explican 49% de la varianza, con Alfas de Cronbach de 0.67-0.86 y con evidencias de validez convergente al estar relacionado con la autoestima. En conclusión, se aporta un instrumento con evidencias de validez y confiabilidad para medir la CA en México, el cual permitirá conocer la función del constructo para el bienestar y salud mental de los adultos.

Palabras Clave:

claridad del autoconcepto, autoconsistencia, psicometría, adultos, mexicanos.

CONSTRUCTION AND VALIDATION OF A SCALE OF SUBJECTIVE CLARITY OF SELF-CONCEPT IN MEXICAN ADULTS

ABSTRACT

The purposes of this study were to build a Subjective Clarity of Self-Concept Scale for adults, and to provide evidence of its configuration and nomological network. 697 volunteers between 18 and 60 years old, residents of Mexico City and the metropolitan area, participated. The instrument was constructed based on two exploratory studies and on a model that proposes that clarity of self-concept (CSC) is made up of the certainty, congruence, and stability of self-descriptions. Based on the exploratory factor analyses and internal consistency analyses, an instrument made up of 18 items was obtained, distributed into four factors that explain 49% of the variance, with a Cronbach's Alpha of 0.67-0.86, and with evidence of convergent validity as it is related to self-esteem. In conclusion, an instrument with evidence of validity and reliability is provided to measure CSC in Mexico, which will allow knowing the role of this construct for the well-being and mental health of adults.

Keywords:

clarity self-concept, self-consistency, psychometry, adult, mexicans

BITÁCORA DEL ARTÍCULO:

| Recibido: 01 de julio de 2022 | Aceptado: 29 de noviembre de 2020 | Publicado en línea: 26 de diciembre de 2022 |

AUTORÍA Y DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL

CONSTRUCCIÓN Y VALIDACIÓN DE UNA ESCALA DE CLARIDAD SUBJETIVA DEL AUTOCONCEPTO EN ADULTOS MEXICANOS

Alan Iván González Jimarez, Sofía Rivera Aragón, Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa,
María Emilia Lucio y Gómez Maqueo, Laura Acuña
Universidad Nacional Autónoma de México
México



Alan Iván González Jimarez
Facultades de Psicología, UNAM
Correo: alanjimarez@gmail.com

Licenciado en Psicología por la FES Zaragoza de la UNAM. Doctor en Psicología Social y Ambiental por la Facultad de Psicología de la UNAM. Se ha desarrollado como docente, revisor de manuscritos científicos y como investigador. Asimismo, Ha participado como colaborador en proyectos de investigación PAPIIT avalados por la UNAM.



Sofía Rivera Aragón
Facultades de Psicología, UNAM
Correo: sofiar@unam.mx

Doctora por la Facultad de Psicología de la UNAM. Es Profesor titular "C" T. C. Def. Cuenta con un PRIDE nivel "D" en la UNAM y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel "I". Fue secretaria académica de la División de Investigación y Posgrado; coordinadora del Programa Único de Especializaciones en Psicología; y jefa de la División de Investigación y Posgrado, todos ellos en la Facultad de Psicología de la UNAM. Actualmente, es secretaria general en la misma institución.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Alan Iván González Jimarez se encargó de la dirección para la constitución del artículo: la revisión de la literatura científica, la recopilación y análisis de estudios empíricos y documentos para la construcción del marco teórico; la delimitación del problema de investigación; el desarrollo del banco de reactivos; la aplicación de los instrumentos; la realización de los análisis estadísticos y la discusión. | Sofía Rivera Aragón contribuyó en formulación del problema de investigación, en la construcción del banco de reactivos, en la aplicación de los instrumentos, en la revisión de los análisis estadísticos y los resultados, así como en la construcción, delimitación y redacción del manuscrito. | Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa contribuyó en la propuesta y revisión de la metodología y los análisis estadísticos, así como en la redacción y revisión del manuscrito. | María Emilia Lucio y Gómez Maqueo contribuyó en la propuesta y revisión de la metodología y los análisis estadísticos, así como en revisión del manuscrito. | Laura Acuña participó en la revisión exhaustiva de los análisis estadísticos y en la revisión del manuscrito, aportando pertinentes ideas para la redacción y formulación de este.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada al CVU 917041 del primer autor de este artículo, con la que se financió la presente investigación.

DATOS DE FILIACIÓN DE LOS AUTORES

Facultad de Psicología | Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa labora en la UNAM y en la Universidad Iberoamericana



Copyright: © 2022 González-Jimarez, A. I.; Rivera-Aragón, S.; Domínguez-Espinosa, A.C.; Lucio y Gómez Maqueo, M. E.; & Acuña, L.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/), por lo que su contenido gráfico y escrito se puede compartir, copiar y redistribuir total o parcialmente sin necesidad de permiso expreso de sus autoras con la única condición de que no se puede usar con fines directamente comerciales y los términos legales de cualquier trabajo derivado deben ser los mismos que se expresan en la presente declaración. La única condición es que se cite la fuente con referencia a la [Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social](https://doi.org/10.24018/psicologia-y-ciencia-social) y a sus autoras.

TABLA DE CONTENIDO

MÉTODO	27
Participantes, 27	
Mediciones, 27	
Procedimiento, 28	
Análisis estadístico, 28	
RESULTADOS	29
DISCUSIÓN	31
CONCLUSIONES	34
REFERENCIAS	34
APÉNDICES	37
ESCALA DE CLARIDAD SUBJETIVA DEL AUTOCONCEPTO (ECSA), 37	

La claridad del autoconcepto (CA) se refiere a las evaluaciones (Guerrettaz y Arkin, 2016) que efectúa cada persona acerca de qué tan segura, coherente y estable es la forma en que se autodefine (Campbell et al., 1996). Este constructo fue propuesto por Campbell (1990) para explicar las diferencias entre personas con baja y alta autoestima, otro aspecto específico del autoconcepto, es decir, de las descripciones que cada persona tiene de sí misma.

La autoestima se refiere a la evaluación positiva o negativa de las autodescripciones (su contenido), mientras que la CA a cómo se organizan (su estructura). Aun cuando en estudios previos se ha observado que ambos constructos se relacionan positiva y moderadamente (Kawamoto, 2020; Schiller et al., 2016; Yang y Brown, 2016), también hay evidencia suficiente de que la CA tiene un aporte único respecto de la autoestima. Ambos constructos tienen redes nomológicas diferentes y los hallazgos han demostrado que la CA predice aspectos de la salud mental (como la depresión y la ansiedad) y el bienestar en adultos, aun después de controlar los efectos de la autoestima (Lee-Flynn et al., 2011; Wong et al., 2019).

De acuerdo con el modelo de Campbell (1990), la CA se compone de tres elementos: 1) certeza; 2) congruencia (o consistencia), y 3) estabilidad. La certeza se refiere a la seguridad que se tiene acerca de las autodescripciones (Baumgardner, 1990), la congruencia hace referencia a la coherencia entre la forma de autodefinirse y actuar (Locke, 2006), y la estabilidad alude al sentido de continuidad en el autoconcepto a través del tiempo a pesar de los cambios que se presentan (Dunlop y Walker, 2015). Así, quienes se autodefinen de manera firme, coherente y del mismo modo a través del tiempo, tienen más claro quiénes son. En apoyo a dicho modelo, se ha encontrado que las personas con un alta CA muestran seguridad en sus respuestas cuando se autodescriben (Campbell et al., 1996; Story, 2004), son consistentes en cómo se definen por medio de diversos rasgos y tienen un autoconcepto estable en diferentes intervalos de tiempo (Campbell, 1990; Stinson et al., 2008).

La medición de la CA se puede hacer de manera objetiva y directa o de modo subjetivo e indirecto (Hertel, 2017). De manera directa se han usado múltiples medidas: 1) las respuestas extremas dadas por los participantes a una serie rasgos bipolares; 2) la estabilidad de las autodescripciones en intervalos de dos o tres meses; 3) la certeza informada en las respuestas a una serie de rasgos bipolares (Stinson et al., 2008); 4) la latencia

o tiempo de respuesta en el informe del autoconcepto (Baumgardner, 1990); 5) el índice de coherencia entre las autodescripciones y el comportamiento (Cicero et al., 2017), y 6) la coherencia entre el autoinforme del participante y el de un conocido (Adam et al., 2018). Sin embargo, DeMarree y Bobrowski (2017), al hacer ecuaciones estructurales, encontraron que las distintas medidas directas se agrupan en tres factores específicos, es decir, evalúan diferentes aspectos de la CA, por lo que ninguna parece abordar la variable por completo.

De manera indirecta, el constructo se ha medido con la Escala de Claridad del Autoconcepto (ECA) (Campbell et al., 1996), la cual consta de 12 reactivos agrupados en una dimensión que aborda la seguridad, consistencia y estabilidad con que se autodefine la persona. En consecuencia, las medidas indirectas tienen la ventaja, sobre las medidas directas, de abordar de manera más completa el constructo, por lo que se trabajará con este tipo de medición. La ECA representa un aporte valioso para el estudio de la CA por ser el primer instrumento en evaluar la variable; y además cuenta con evidencia de validez convergente al estar relacionada con la autoestima ($r = 0.60$) y con evidencias de una alta consistencia interna ($\alpha = 0.86$).

No obstante, pese al aporte y relevancia de la ECA, con base en la evidencia actual que se tiene de la CA, sería crucial que en su medición indirecta se tuvieran en cuenta las siguientes consideraciones: 1) la cultura puede determinar distintas características de la variable; 2) la certeza, congruencia y estabilidad pueden constituir diferentes dimensiones de la CA, y 3) los indicadores relevantes para medir dichos componentes pueden diferir entre sí. A continuación, se profundiza en estas consideraciones.

Campbell et al. (1996) definieron la CA como un rasgo, por lo que se obvió el papel que desempeña el contexto cultural en la determinación y relevancia de los indicadores para la estimación de la variable (Dunlop, 2017). Hoy se tienen evidencias de que la cultura determina la manera en cómo se autodescriben los individuos (Vignoles et al., 2016), así como las características de la consistencia (English y Chen, 2011) y la estabilidad de las autodescripciones (Ji et al., 2019). Dado que la CA es un aspecto específico del autoconcepto, y retomando lo propuesto por Markus y Kitayama (2010), se podría sugerir que, dependiendo del contexto cultural, la CA puede determinarse más por atributos internos y privados (como el autoconocimiento), por aspectos relacionales y contextuales (como la validación social del autoconcepto), o por ambos.

Sin embargo, los estudios previos sólo han considerado la cultura para analizar la relación entre la CA con

otras variables en diferentes países (Quinones y Kaka-badse, 2015) o para traducir la ECA a otros idiomas, entre ellos el polaco (Suszek et al., 2018). Además los resultados de las adaptaciones de la ECA a diversas culturas son contrastantes entre sí. En países como Francia y Polonia se respaldó la estructura unidimensional (Brunot et al., 2015; Suszek et al., 2018), mientras que en otros, como China y Portugal, se hallaron dos dimensiones (Chen y Ouyang, 2013; Gomes et al., 2017). Lo anterior destaca la importancia de considerar la cultura en la medición de la CA y de indagar si los tres componentes propuestos (certeza, congruencia y estabilidad) en el modelo de Campbell (1990) se presentan en México.

Respecto a la segunda consideración, si bien certeza, congruencia y estabilidad están vinculados entre sí, en los estudios que utilizan mediciones directas para medir la CA se encontró que las correlaciones entre éstos tienden a ser bajas, es decir, casi de 0.30 (Campbell, 1990; DeMarree y Bobrowski, 2017; Story, 2004). Así, a pesar de que certeza, congruencia y estabilidad pueden conformar un constructo más amplio, la CA, su vínculo no es lo suficientemente fuerte como para concluir que son equivalentes, por lo que medirlos en una sola dimensión puede llevar a la pérdida de información acerca de la propia CA y de su relación con otras variables, como la depresión, ansiedad y satisfacción con la vida.

En cuanto a la tercera consideración, si bien se halló que certeza, congruencia y estabilidad comparten indicadores, como la autorreflexión (Garr-Schultz y Gardner, 2019; Valéau, 2013) y la validación social (Burkley et al., 2015), hay algunos indicadores que pueden tener mayor relevancia para cada uno. Por ejemplo, se observó que los sucesos de vida determinan en particular el sentido de estabilidad (Holm y Kirkegaard, 2018). Además, tener metas bien establecidas mejora la seguridad en el autoconcepto porque éstas reflejan aspectos esenciales de cómo se define una persona (como sus intereses y características) (Hatvany et al., 2017). En cambio, se halló que la congruencia se vincula con la manera de comportarse, describirse y con la confirmación del autoconcepto por parte de otros (e.g. Emery et al., 2018). En consecuencia, la evidencia apunta a que la CA es una variable más compleja de cómo se propuso inicialmente, por lo que se necesita de instrumentos capaces de medirla de manera más específica y completa.

Respecto a México, el estudio de la CA es escaso. Recientemente, González, Rivera, Lucio et al. (2019) y González, Rivera y Velasco (2019) hicieron dos estudios exploratorios; en uno se obtuvo el significado psicológico de certeza, congruencia y estabilidad mediante redes semánticas, y en el otro una serie de categorías relevan-

tes para la CA y sus componentes mediante un cuestionario abierto. Sus resultados mostraron que aspectos personales e internos como la autorreflexión, el autoco-nocimiento, los logros, las metas, la manera de actuar, la honestidad con uno mismo y las características personales tienen un papel fundamental en la CA en la cultura mexicana. Sin embargo, también se obtuvo que aspectos relacionales y contextuales (como la retroalimentación de los demás acerca del individuo, los sucesos de vida y las normas) son determinantes en la CA dentro de este contexto. Estos estudios exploratorios proporcionan una base empírica para conocer qué indicadores pueden ser relevantes para la CA y sus componentes, de modo que sus resultados se pueden integrar junto con el modelo de Campbell (1990) para la construcción de un instrumento sensible a la cultura mexicana.

En resumen, el instrumento usado para la medición indirecta del constructo, la ECA, cuenta con adecuadas evidencias de validez y confiabilidad (Gomes et al., 2017; Suszek et al., 2018); sin embargo, el contexto cultural puede determinar la relevancia de los indicadores para la medición de la CA y la certeza, congruencia y estabilidad pueden tener indicadores particulares. En tal sentido, es necesario contar con un instrumento que mida de manera específica los componentes de la variable y que considere aspectos de la cultura mexicana. Por lo anterior, este estudio tuvo por propósitos construir una Escala de Claridad Subjetiva del Autoconcepto para adultos, y aportar evidencias de su configuración, de su red nomológica y de la validez convergente de sus puntuaciones.

Además, para obtener evidencias complementarias de validez, se abordará la capacidad de la Escala de Claridad Subjetiva del Autoconcepto (ECSA) para identificar diferencias en la CA entre quienes han ido a terapia y quienes no, así como entre quienes han vivido eventos de vida positivos y quienes han vivido eventos negativos. Lo anterior se debe a que múltiples enfoques terapéuticos, como la terapia enfocada en la persona (TCP) (Ezequiel, 2009) y la terapia de aceptación y compromiso (TAC) (Pérez-Álvarez, 2012), benefician el contenido, integración y comprensión del autoconcepto, por lo que, directa o indirectamente, ayudan a que la persona tengan mejor definido quién es.

De igual modo, estudios previos encontraron que los eventos positivos (como graduarse de la universidad o conseguir empleo) pueden ayudar a mejorar la CA al reafirmar y fortalecer las autodescripciones (Holm y Kirkegaard, 2018). En cambio, los eventos negativos (como sufrir un infarto o la muerte de un familiar) pueden perjudicar la CA al ser dolorosos, estresantes, desafiar la rutina de la persona y conllevar demandas conflictivas con el

autoconcepto, lo que genera dudas, incertidumbre y confusión (Ritchie et al., 2011; Slotter y Emery, 2017).

MÉTODO

Participantes

Se usó un muestreo no probabilístico accidental para la selección de los posibles participantes (Kerlinger y Lee, 2002) y, como criterio para determinar el tamaño de la muestra, se consideró tener al menos cinco personas por cada reactivo a analizar (Osborn y Costello, 2004). Como criterios de inclusión se determinó que las personas tuvieran 18 años o más y que fueran residentes de Ciudad de México y área metropolitana. En tal sentido, los participantes fueron contactados en lugares públicos del oriente, centro, norte y sur de Ciudad de México y área metropolitana, como en mercados, plazas y parques. Como criterio de eliminación se descartaron los casos en que la persona no contestó todo el cuestionario.

En total participaron 697 adultos voluntarios (313 hombres y 373 mujeres), con edad entre los 18 y 60 años ($M = 30.31$, $D.E. = 12.58$). De la muestra total, 51% tenía estudios de universidad, 29.2% de preparatoria, 10.3% de secundaria, 7.2% de posgrado y 1.7% de primaria. En cuanto a su ocupación, 46.5% informó tener un trabajo remunerado y 7.7% un trabajo no remunerado (ama/o de casa); además, 39.3% reportó ser estudiante, 1.6% no ser estudiante ni trabajador y 0.9% ser jubilado(a). 56.1% informó no haber acudido a terapia y 43.5% sí lo había hecho. Por último, 62% de los participantes indicó no haber tenido un evento importante en los últimos seis meses, y 37.6% sí lo tuvo. De este último índice, 52.98% atravesó por uno o más eventos positivos, 39.44% por eventos negativos, y 5.97% por eventos ambivalentes.

Mediciones

Sección de datos sociodemográficos. Constó de seis reactivos en los que se solicitó a los participantes que informaran su sexo, edad, escolaridad, ocupación, si han acudido a terapia y si experimentaron algún evento que consideraran importante en los seis meses previos a la aplicación. A quienes respondieron de manera afirmativa a esto último, se les solicitó que mencionaran cuál fue dicho evento. En caso de que no quisieran informar algún dato, se dio la opción de "Prefiero no especificar".

Escala de Claridad Subjetiva del Autoconcepto (ECSA). A partir de la revisión de la literatura, así como de los resultados obtenidos en los estudios exploratorios de González, Rivera, Lucio et al. (2019) y de González,

Rivera y Velasco (2019), se creó un banco de 114 reactivos con un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos (1 totalmente en desacuerdo, 5 totalmente de acuerdo). Los reactivos fueron redactados tomando como indicadores los tres componentes propuestos por Campbell (1990), las definidoras obtenidas en las redes semánticas por González, Rivera, Lucio et al. (2019) y las categorías obtenidas por González, Rivera y Velasco (2019). Para evitar efectos de aquiescencia, la mitad de los reactivos fue redactada de forma positiva (como "Tengo claro cuáles son mis gustos"), y la otra mitad de manera negativa (como "Al describirme, creo que lo que hago es diferente de la persona que soy").

El banco de reactivos fue revisado por un grupo de ocho jueces expertos en Psicología Social y en la construcción y validación de pruebas psicológicas, quienes evaluaron la relevancia y representatividad de cada uno, así como el cumplimiento de los criterios psicométricos para la elaboración de reactivos: lenguaje sencillo, construcción gramatical, inclusión de una sola idea, que sean fáciles de responder, frases cortas y relativas a creencias u opiniones, términos precisos y comunes, evitación del uso de la palabra "no" y de dobles negativos, ausencia de adjetivos absolutos, y que no amenacen ni avergüencen al participante. Una vez hechas las modificaciones indicadas por los revisores, se obtuvo un consenso respecto a la pertinencia de cada uno de los reactivos.

Previo a la aplicación final, se hizo una aplicación piloto del banco de reactivos a 10 personas (cinco hombres y cinco mujeres) para evaluar la claridad y comprensión de cada uno, así como de las instrucciones y de las opciones de respuesta. Con la información que se obtuvo se hicieron ajustes mínimos en la redacción de algunos reactivos, sin necesidad de modificar el formato de respuesta. Por último, los reactivos fueron acomodados de forma aleatoria para eliminar posibles efectos de acarreo.

Además se crearon dos reactivos de verificación con un formato de respuesta de diez puntos (1 poco, 10 mucho). Para el primer reactivo, denominado honestidad, se partió de la premisa de que tener un alta CA es algo deseado (Campbell y Lavalle, 1993), lo que llevaría a quienes tienen una menor CA a un sesgo al momento de responder el instrumento, dando así respuestas menos honestas. El segundo reactivo, denominado validación social, se basó en la propuesta de que quien tiene un alta CA se presenta de manera clara y coherente, lo que haría que los demás tengan una visión consistente con la que tiene la persona de sí (Adam et al., 2018), confirmando su autoconcepto. Para el reactivo honestidad se pidió a los participantes responder "¿Qué tanto las respuestas que acaba de dar a las afirmaciones ante-

riores fueron honestas?”. Mientras que en el reactivo validación social, primero se solicitó que nombraran a la persona más importante para ellos y después responder “¿Qué tanto cree que la persona que acaba de mencionar lo ve de la misma manera?”.

Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR) (Rosenberg, 1965) validada en adultos de Ciudad de México y área metropolitana por González et al. (2021). Fue aplicada para obtener evidencias de validez convergente de las puntuaciones de la ECSA. Está conformada por 10 reactivos con un formato de respuesta tipo Likert de cuatro puntos (1 totalmente en desacuerdo, 4 totalmente de acuerdo). Cinco reactivos están redactados en forma positiva (como “Siento que tengo buenas cualidades”) y cinco en forma negativa (“A veces pienso que no soy bueno/a en nada”). En la adaptación de González et al. (2021), la EAR se conformó por dos factores (autoestima positiva y negativa) que explican 48.05% de la varianza y contó con un $\alpha = 0.84$ para la escala total, mientras que el coeficiente por factor fue: autoestima positiva, 0.81; y autoestima negativa, 0.77. Para este estudio se utilizó la puntuación total de la escala, por lo que los reactivos redactados de forma negativa fueron recodificados de manera que las puntuaciones más altas reflejaran una autoestima más elevada.

Procedimiento

La aplicación del formato con los instrumentos se hizo de manera individual o en grupos de máximo cinco personas. Se solicitó la colaboración voluntaria a los posibles participantes en una investigación de la Universidad Nacional Autónoma de México en relación con la forma en cómo se perciben las personas a sí mismas. Siguiendo los lineamientos del Código ético del Psicólogo por la Sociedad Mexicana de Psicología (SMP, 2009), a quienes decidieron participar se le mencionaron los aspectos éticos por medio de un consentimiento informado, en el que se le aseguró que los datos proporcionados serían anónimos, confidenciales y sólo utilizados con fines de divulgación científica. Después el aplicador entregó a los participantes el cuadernillo con los instrumentos, solicitándoles que respondieran con base en las instrucciones. El aplicador permaneció cerca de los participantes para resolver cualquier duda que pudieran tener. El tiempo para contestar el formato fue de casi 30 minutos. Al finalizar, a cada uno se le agradeció su participación.

Análisis estadístico

Para el análisis de la ECSA se utilizó el programa estadístico SPSS en su versión 23 y se siguieron los pasos propuestos por diferentes autores (Howard, 2016; Nunnally

y Berstein, 1999; Reyes-Lagunes y García, 2008). Para empezar, se cumplió con lo propuesto por Reyes-Lagunes y García para determinar qué reactivos serían integrados en los análisis factoriales luego de cumplir con al menos tres de los siguientes criterios: 1) contar con frecuencia en todas sus opciones de respuesta; 2) tener una distribución típica; 3) discriminar entre quienes tienen puntuaciones más altas y bajas en la ECSA, y 4) correlacionar lo bastante fuerte ($r > 0.30$) con el resto de la escala y mantener o aumentar su consistencia.

Primero se hizo un análisis de frecuencias para cada reactivo con el objetivo de descartar aquellos en los que no fueron elegidas todas las opciones de respuesta y en los que una sola opción tuvo más de 50% de las respuestas. De acuerdo con Calleja y Mason (2020), si la mayoría de los participantes contesta de la misma manera en un reactivo, éste no es adecuado para analizarse con procedimientos que se fundamentan en la variabilidad de las respuestas. También se obtuvieron los índices de asimetría para cada reactivo con la finalidad de conocer la distribución (normal o típica) de los datos. Después, para verificar si los reactivos permitían diferenciar entre las personas con puntuaciones más bajas y altas, se hizo un análisis de discriminación de reactivos basado en grupos extremos por medio de la prueba t de Student para muestras independientes. Para ello se generó una nueva variable que fue resultado de la sumatoria de cada uno de los reactivos, esto para identificar los valores más bajos y altos de la escala de acuerdo con los cuartiles. Una vez identificados, se creó una nueva variable dicotómica con base en los cuartiles extremos, la cual se usó como variable de agrupación para hacer las pruebas t. Por último, se calculó la correlación reactivo-total y el Alfa de Cronbach para indagar si la eliminación de algún reactivo ayudaba a mejorar la consistencia interna de la escala.

Luego, con la finalidad de obtener evidencias de la estructura interna de la ECSA, se efectuó un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) utilizando el método de extracción por factorización de ejes principales. Se usó una rotación oblicua (oblimin direct), ya que teóricamente los tres elementos de la CA se encuentran asociados (Howard, 2016) y los reactivos mostraron correlaciones entre sí de casi 0.40 (Campo-Arias et al., 2012; Izquierdo et al., 2014). Asimismo, de acuerdo con Lloret et al. (2014), este tipo de rotación es menos restrictiva que las rotaciones ortogonales y puede moldear con precisión factores que están correlacionados, pero también los que no lo están. Además se obtuvo el coeficiente de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett para corroborar que la

matriz de correlaciones en que se basó el AFE fuera factorizable. Los criterios considerados para conservar los reactivos fueron la presencia de comunalidades mayores o iguales a 0.30, y cargas factoriales mayores a 0.40 dentro del factor principal y menores a 0.30 en el resto, con la finalidad de evitar la varianza compartida. Para la retención de los factores se tuvo en cuenta que cada uno estuviera conformado con por lo menos tres reactivos, y también se consideró el gráfico de sedimentación (Cattell, 1966) y el criterio de Kaiser (valores propios > 1).

Para obtener evidencias de la confiabilidad de la ECSA, así como de los factores obtenidos, se hicieron análisis de consistencia interna mediante el cálculo de los coeficientes Alfa de Cronbach y Omega de McDonald.

En seguida se efectuaron tres análisis de correlación producto-momento de Pearson. Los dos primeros se hicieron entre el puntaje total de la ECSA con los dos reactivos de verificación: honestidad y validación social. El tercer análisis se hizo para obtener evidencias de validez convergente entre el puntaje total de la ECSA y de la EAR.

Por último, se efectuaron dos pruebas t de Student con la finalidad de obtener evidencias acerca de la capacidad de la ECSA para identificar diferencias en la CA como producto de ir a terapia y de la experimentación de eventos importantes. La primera prueba comparó a las personas que habían acudido terapia y los que no habían acudido, y la segunda comparó a quienes experimentaron eventos positivos y quienes experimentaron eventos negativos.

RESULTADOS

A partir del análisis de frecuencias se encontró que cada opción de respuesta, de los 114 reactivos, fue seleccionada al menos una vez y ninguno presentó una carga de respuestas mayor a 50% en alguna de las opciones de respuesta. Además, los valores de asimetría mostraron que 20 reactivos no tuvieron una distribución típica (sesgo de -0.5 y mayor a 0.5). El análisis de discriminación basado en grupos extremos mostró que 40 reactivos no distinguieron entre los grupos con índices más bajos y altos ($p > 0.05$). El análisis de correlación reactivo-total y el Alfa Cronbach mostraron que 39 reactivos no correlacionaron por encima de 0.30 con el total de la ECSA y su eliminación ayudaba a aumentar la consistencia interna de la misma. Por ende, se eliminaron 45 de los 114 reactivos iniciales que no cumplieron con al menos tres de los criterios mencionados.

De acuerdo con el KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett, la matriz de correlaciones en que se basó el AFE fue factorizable ($KMO = 0.93$; $X^2[153] = 5003.53$,

$p < 0.001$). En el análisis fueron integrados los 69 reactivos que demostraron poder de discriminación. Como resultado, se eliminaron 51 reactivos por tener cargas factoriales bajas, cargas cruzadas y/o bajas comunalidades. Como se muestra en la tabla 1, se obtuvo una escala conformada por 18 reactivos agrupados en cuatro factores que explicaron 49.14% de la varianza total. El primer factor explicó 37.55% de la varianza, el segundo 5.17%, el tercero 3.48% y el cuarto 2.94%.

Tabla 1

Cargas factoriales de la Escala de Claridad Subjetiva del Autoconcepto y correlación entre los factores.^a

REACTIVOS	FACTORES			
	1	2	3	4
107. Mis experiencias hacen que dude acerca de quién soy.	0.78	0.08	0.02	-0.02
106. He pasado por situaciones difíciles que me llevan a cuestionar quién soy.	0.76	0.05	0.02	0.04
105. Mis características me hacen dudar quién soy.	0.58	0.11	0.02	-0.21
94. Experimento emociones negativas (como enojo, ansiedad o tristeza) que me hacen dudar de quién soy.	0.58	0.01	0.11	-0.09
60. Tengo dudas acerca de quién soy debido a las situaciones estresantes que he vivido.	0.42	0.03	0.15	-0.19
15. Pienso en mi forma de ser.	0.02	0.69	0.06	-0.08
1. Reflexiono sobre quién soy.	0.03	0.54	0.09	0.02
16. Las emociones positivas que experimento (como satisfacción, alegría o felicidad) me ayudan a describirme con claridad.	0.00	0.49	0.08	0.07
21. Los demás contradicen lo que pienso de mí mismo(a).	0.03	0.01	0.68	0.03
25. Mis características hacen que la forma en cómo me describo sea incoherente.	0.01	0.00	0.56	-0.17
13. Al describirme, creo que lo que hago es diferente de la persona que soy.	0.13	0.07	0.50	-0.16
9. Cuando me describo, desconfío de quién soy.	0.15	0.07	0.40	0.02

^a Los pesos factoriales ≥ 0.40 están marcados en negritas para indicar la pertenencia al factor.

REACTIVOS	FACTORES			
	1	2	3	4
68. Cuando me describo, creo que he fracasado en cumplir mis logros.	0.01	0.05	0.03	-0.81
58. Al pensar en quién soy, creo que No he tenido logros a lo largo de mi vida.	0.00	0.03	0.09	-0.70
79. Cuando me describo, creo que he fallado en alcanzar mis logros.	0.06	0.07	0.01	-0.67
76. Me siento inseguro acerca de cuáles son mis metas cuando me describo.	0.02	0.03	0.01	-0.66
57. Me siento confundido(a) acerca de lo que quiero en la vida al momento de describirme.	0.09	0.05	0.09	-0.58
82. Al describirme, tengo claro lo que quiero en la vida.	-0.01	0.20	0.00	.44

Correlaciones entre los factores

1. Estabilidad	
2. Autoconsciencia reflexiva	-0.30
3. Congruencia	0.52 -0.22
4. Certeza	-0.62 0.36 -0.59

^a Los pesos factoriales ≥ 0.40 están marcados en negritas para indicar la pertenencia al factor.

Los reactivos del primer y tercer factor están redactados de forma negativa y cinco reactivos del cuarto (68, 58, 79, 76, 57) tuvieron cargas factoriales negativas, por lo que fue necesaria su recodificación para los siguientes análisis, de manera que las puntuaciones más altas de cada factor y de la puntuación total de la ECSA reflejaran mayores niveles de CA. Respecto a la confiabilidad, los coeficientes por factor fueron: estabilidad, $\alpha = 0.86$ y $\omega = 0.86$; autoconsciencia reflexiva, $\alpha = 0.67$ y $\omega = 0.68$; congruencia, $\alpha = 0.73$ y $\omega = 0.74$; y certeza, $\alpha = 0.85$ y $\omega = 0.85$. En la tabla 2 se muestra la definición de los factores, las cuales se desarrollaron a partir del análisis del significado de los reactivos y del modelo de medida.

Referente a las evidencias de validez convergente, como se muestra en la tabla 3, la puntuación total de la ECSA tuvo vínculos positivos, bajos y estadísticamente significativos con los reactivos de honestidad y de validación social. Asimismo, la puntuación total de la ECSA presentó una correlación positiva, moderada y estadísticamente significativa con la EAR.

Tabla 2

Definición de los factores de la Escala de Claridad Subjetiva del Autoconcepto.

FACTOR	DEFINICIÓN
Estabilidad	Percepción de continuidad en cómo se define una persona a través del tiempo, a pesar de las situaciones estresantes y cambiantes que ha vivido.
Autoconsciencia reflexiva	Reflexión que hace una persona acerca sí misma motivada por el interés de autoconocerse.
Congruencia	Sensación de coherencia en la forma en cómo se define una persona, en cómo actúa y en cómo lo ven los demás.
Certeza	Percepción de seguridad que tiene una persona acerca de quién es dada por sus logros y sus metas de vida.

Tabla 3

Correlación entre la Escala de Claridad Subjetiva del Autoconcepto con los reactivos de verificación y con la Escala de Autoestima de Rosenberg.^a

	HONESTIDAD	VALIDACIÓN SOCIAL	AUTOESTIMA TOTAL	M	DE
CA total	0.31b	0.19 b	0.68 b	3.74	0.70
M	8.07	8.40	3.59		
DE	1.34	3.02	0.56		

^a Honestidad y validación social corresponden con los reactivos de verificación. CA total = puntuación total de la ECSA, y Autoestima total = puntuación total de la EAR. ^b $p < 0.01$

Como se muestra en la tabla 4, la primera prueba t mostró diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de autoconsciencia reflexiva y congruencia, así como en la puntuación total de la ECSA, entre quienes han acudido a terapia y quienes no lo han hecho. En dichas diferencias, los tamaños de las d de Cohen fueron pequeños. Las diferencias en el resto de las dimensiones no fueron estadísticamente significativas.

Como se puede ver en la tabla 5, la segunda prueba t mostró diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de estabilidad y certeza, así como en el puntaje total de la ECSA, lo que implica que quienes experimentaron eventos positivos mostraron una mayor estabilidad, certeza y CA en general, en comparación con quienes atravesaron por eventos negativos. En dichas diferencias los tamaños de las d de Cohen fueron pequeños. Las diferencias en el resto de las dimensiones no fueron estadísticamente significativas.

Tabla 4
t de Student entre personas que han asistido, o no, a terapia en la Escala de Claridad Subjetiva del Autoconcepto.^a

CA	TERAPIA				T (692)	P	D DE COHEN
	ACUDIERON		No ACUDIERON				
	M	DE	M	DE			
Estabilidad	3.69	0.96	3.67	0.91	0.28	0.77	0.02
Autoconsciencia reflexiva	4.05	0.79	3.80	0.77	3.66	0.01b	0.28
Congruencia	3.78	0.87	3.66	0.86	1.91	0.05c	0.14
Certeza	3.76	0.86	3.66	0.86	1.53	0.12	0.11
CA total	3.80	0.71	3.69	0.68	1.95	0.05b	0.15

^a CA total = puntuación total de la ECSA. Las puntuaciones de los factores Estabilidad, Congruencia y Certeza están recodificadas. ^b $p \leq 0.01$. ^c $p \leq 0.05$.

Tabla 5
t de Student entre personas que experimentaron eventos positivos y negativos en la Escala de Claridad Subjetiva del Autoconcepto.^a

CA	TERAPIA				T (692)	P	D DE COHEN
	POSITIVO		NEGATIVO				
	M	DE	M	DE			
Estabilidad	3.95	0.86	3.62	0.97	2.74	0.00b	0.36
Autoconsciencia reflexiva	4.06	0.75	4.01	0.80	0.45	0.65	0.06
Congruencia	3.94	0.83	3.79	0.80	1.40	0.16	0.18
Certeza	3.95	0.86	3.67	0.89	2.39	0.01b	0.31
CA total	3.97	0.66	3.74	0.68	2.53	0.01b	0.34

^a CA total = puntuación total de la ECSA. Las puntuaciones de los factores Estabilidad, Congruencia y Certeza están recodificadas. ^b $p \leq 0.01$. ^c $p \leq 0.05$.

DISCUSIÓN

Los propósitos de este estudio fueron construir una Escala de Claridad Subjetiva del Autoconcepto (ECSA) para adultos, y aportar evidencias de su configuración, de su red nomológica y de la validez convergente de sus puntuaciones. De acuerdo con el modelo de Campbell (1990), la CA está conformada por la certeza, congruencia y estabilidad de las autodescripciones. Los resultados mostraron un instrumento conformado por cuatro dimensiones: tres corresponden con los componentes propuestos por el modelo retomado (estabilidad, congruencia y certeza), y la cuarta fue una nueva dimensión: la autoconsciencia reflexiva.

La dimensión estabilidad mide la percepción de ser la misma persona a través del tiempo, es decir, de continuidad (Dunlop y Walker, 2015). En particular, los reactivos abordan si los individuos se cuestionan y están confundidos acerca de quiénes son, debido a sucesos que experimentan como estresantes y que van acompañados por emociones negativas, como enojo, ansiedad y tristeza (Light y Visser, 2013; Ritchie et al., 2016). Si bien el autoconcepto no es estático porque es sensible a las experiencias e influencias sociales y ambientales, en la literatura se ha descrito que los sucesos estresantes pueden llevar a que la persona cuestione quién es y cómo ha cambiado con el tiempo, destacando las diferencias entre quién es en el presente y quién fue en el pasado (Holm y Kirkegaard, 2018; Ritchie et al., 2011).

La obtención de la dimensión estabilidad concuerda con los hallazgos anteriores en los que se encontró que los eventos experimentados como negativos tienen una función preponderante para la estabilidad (Ritchie et al., 2016). Sin embargo, al recodificar los reactivos, se interpreta que las puntuaciones más altas reflejan una mayor estabilidad del autoconcepto a pesar de las situaciones estresantes y cambiantes.

La dimensión autoconsciencia reflexiva mide si los individuos piensan en su forma de ser y si meditan respecto a quiénes son. La inclusión de esta dimensión coincide con la suposición de que la CA es un producto de la actividad reflexiva (Slotter y Emery, 2017); sin embargo, no cualquier tipo de actividad reflexiva fue la que se integró como una dimensión de la ECSA.

De acuerdo con la propuesta de Trapnell y Campbell (1999), hay dos estilos de procesamiento de información relevante para uno mismo, los cuales están basados en distintas motivaciones: la rumia y la reflexión. La primera está inducida por la ansiedad y la autoinflacción, mientras que la segunda está inducida por la autocuriosidad y las actitudes filosóficas hacia uno mismo. En particular, la autoconsciencia integrada en la ECSA fue la reflexión, la cual suele estar acompañada por la experimentación de emociones positivas, como la satisfacción, alegría y felicidad. Además, la inclusión de esta dimensión es consistente con lo sugerido teórica (Garr-Schultz y Gardner, 2019) y empíricamente (Valéau, 2013), en donde se indica que las reflexiones acerca de uno mismo motivadas por la curiosidad de autoconocerse y asociadas con afectos positivos, mejoran la comprensión que una persona tiene de sí y aumentan su CA.

La obtención de la autoconsciencia reflexiva es relevante porque no se había considerado como un componente de la CA, sólo como uno de sus correlatos (Guerrettaz, 2015), así como para obtener evidencia de validez

de la ECA (Gomes et al., 2017). Además, la obtención de esta dimensión respalda lo hallado por González, Rivera y Velasco (2019), en donde los participantes informaron que pensar y reflexionar en ellos mismos es una de las principales formas a través de la cual tienen claro quiénes son, siendo así una dimensión cultural de la CA.

La dimensión congruencia aborda la percepción de concordancia entre quién es la persona, lo que dicen los demás, sus características y su forma de actuar. Por tanto, se encontró que la percepción de coherencia no sólo depende de la concordancia entre las autodescripciones y los comportamientos, como por lo general se aborda (English y Chen, 2011; Locke, 2006), sino que también depende de lo que dicen los demás acerca de quién es la persona (Emery et al., 2018). Una posible explicación se puede basar en las condiciones culturales. De acuerdo con Markus y Kitayama (2010), en países como México el autoconcepto y sus aspectos estructurales, en este caso la congruencia, están definidos en parte por la retroalimentación de los demás. Si la forma en cómo se define una persona es confirmada por los otros, se percibirá como más congruente (Emery et al., 2018), mientras que, si la contradicen, su percepción será de incongruencia (Albuja et al., 2019; Garr-Schultz y Gardner, 2019). En línea con ello, en un estudio exploratorio (González, Rivera y Velasco, 2019) los participantes mexicanos informaron que si los demás dicen cosas acerca de ellos que no coinciden con su autoconcepto, esto los lleva a percibir contradicciones entre quiénes son.

La dimensión certeza mide qué tan segura está una persona de sus autodescripciones, a partir del establecimiento de sus objetivos y del fracaso o logro en la consecución de éstos. Los indicadores de esta dimensión aportan evidencia concordante con la premisa de que, si bien la claridad no es equivalente con el contenido del autoconcepto, sí se deriva en parte de las autodescripciones de la persona (Slotter et al., 2015). Los objetivos son más que algo que se desea alcanzar: son un aspecto fundamental a través del cual las personas definen quiénes son, ya que proporcionan información acerca de sus capacidades, habilidades, intereses y características (Hatvany et al., 2017). Por ende, el fracaso en el alcance de los objetivos puede llevar al individuo a cuestionarse "¿quién soy ahora?", porque le hace dudar respecto de sus autodescripciones, mientras que los logros las reafirman, dando seguridad (Burkley et al., 2015). En apoyo a esta dimensión, se ha encontrado que cuando una persona no tiene bien definido lo quiere en la vida y fracasa en lograr sus "objetivos", duda de sus atributos (Sedikides et al., 2010); en cambio, tener bien definidos

los objetivos y lograrlos mejora la seguridad en su auto-definición (Fite et al., 2017).

Referente a las evidencias de confiabilidad de la ECSA, se obtuvo que la consistencia interna de las dimensiones estabilidad ($\alpha = 0.86$ y $\omega = 0.86$), congruencia ($\alpha = 0.73$ y $\omega = 0.74$) y certeza ($\alpha = 0.85$ y $\omega = 0.85$) fue aceptable de acuerdo con lo sugerido en la literatura (Frías-Navarro, 2021; Hogan, 2015), lo que significaría que los reactivos producen puntuaciones similares y con un grado de precisión aceptable. La dimensión autoconsciencia reflexiva fue la única con un coeficiente por debajo de 0.70 ($\alpha = 0.67$ y $\omega = 0.68$), pero, dado que está conformada por sólo tres reactivos, y ya que el valor de Alfa es afectado por el número de éstos (Campo-Arias y Oviedo, 2008), todavía puede considerarse como una confiabilidad aceptable (Cronbach, 1951). No obstante, en futuros estudios será necesario revisar y mejorar dicha dimensión para aumentar su consistencia interna.

Respecto al reactivo de verificación honestidad, se encontró que una baja CA se asocia con una forma más deshonesto de responder. De acuerdo con Campbell y Lavallo (1993), al igual que la autoestima y la autoconsistencia (Elliot, 1986; Kim et al., 2011), tener un autoconcepto claro puede ser deseado por las personas. Esto podría llevarlos a un sesgo al momento de contestar el instrumento, en específico a quiénes tienen menos claro quiénes son, de manera que sus respuestas reflejen una CA más alta de la que en realidad tienen. Sin embargo, debido a que la correlación fue baja, este sesgo no es demasiado alto, y por ende no pone en riesgo las interpretaciones que se pueden obtener con la ECSA.

Acerca del reactivo de validación social, se obtuvo que una CA más alta se relaciona con una mayor percepción de congruencia entre cómo se ven a sí mismos los individuos y la forma en cómo los ven las personas más importantes para ellos. Este hallazgo es congruente con la propuesta de que las personas con una mayor CA muestran de manera más clara y coherente quiénes son, lo que hace que la visión de los conocidos (como amigos o familiares) sea similar a la que tiene el individuo de sí mismo (Adam et al., 2018), confirmando su autoconcepto. Sin embargo, la correlación fue baja, lo que significa que la validación de la persona más importante sólo es una parte de la confirmación que se puede obtener por parte de otras personas importantes. A futuro no sólo se estudiará el vínculo entre la CA con la validación de la persona más valiosa, sino de las personas más valiosas en general.

También se obtuvieron evidencias de validez convergente de la ECSA al encontrar una relación positiva con la EAR. Aunque se ha discutido y observado que la autoestima y la CA pueden tener una relación curvilínea

(Lewandowski et al., 2010), esto parece ser más una excepción dado que la mayoría de los estudios transversales (Kawamoto, 2020; Morawiak et al., 2018; Wong et al., 2019) y longitudinales (Schiller et al., 2016; Yang y Brown, 2016) han encontrado un vínculo positivo y moderado (0.50-0.70) entre estas dos variables. Si una persona tiene una visión positiva de sí, es más probable que esté segura de quién es, se perciba como congruente y estable, y medite acerca de sí. Hasta donde se sabe, este es el primer estudio en México en informar la relación entre estos constructos, indicando que, independientemente de si la CA tiene características particulares por el contexto cultural, su vínculo con la autoestima es similar a lo observado en estudios previos hechos en otras culturas (como Japón, Polonia y Estados Unidos).

Con la primera prueba t de Student se observó que quienes informaron haber ido a terapia tuvieron una mayor autoconsciencia reflexiva, congruencia y CA en comparación con quienes no habían asistido. Distintos enfoques, como la terapia cognitiva basada en la atención plena, la TAC (Pérez-Álvarez, 2012), la terapia cognitiva analítica (Rodríguez y Fernández, 2013) la TCP (Ezequiel, 2009) y la terapia Gestalt (Yontef y Jacobs, 2008), le dan un papel fundamental (de manera explícita o implícita) a la consciencia, por lo que orientan, directa o indirectamente, a los pacientes a reflexionar y/o enfocarse en sí mismos, en sus acciones, pensamientos y/o emociones. En consecuencia, es más probable que una persona que ha acudido a terapia tenga mejor definido quién es.

Con la segunda t de Student se encontró que quienes vivieron eventos positivos importantes en los seis meses previos al estudio tuvieron una mayor estabilidad y certeza de sus autodescripciones, así como una mayor CA en general, en comparación con quienes vivieron eventos negativos importantes. Estos resultados son consistentes con lo sugerido en la literatura, en donde se ha indicado que los eventos positivos reafirman y fortalecen las autodescripciones (Holm y Kirkegaard, 2018; Nezlek y Presco, 2001). En cambio, los sucesos negativos tienden a ser dolorosos, estresantes, desafían la rutina cotidiana y conllevan demandas que pueden ser conflictivas con el autoconcepto, lo que pone en duda quién es la persona (Ritchie et al., 2011) y lleva a la falta de comprensión de uno mismo (Slotter y Emery, 2017). Estos dos resultados proporcionan evidencia adicional de la validez de la ECSA respecto a su capacidad para identificar diferencias en la CA como producto de la terapia y de la vivencia de eventos importantes.

La construcción de la ECSA se basó en dos estudios exploratorios (González, Rivera y Velasco, 2019; González, Rivera, Lucio et al., 2019) en los que se obtuvieron

indicadores para la CA y sus componentes en México. Esto representa un avance a la línea de investigación porque en estudios previos sólo se consideró la cultura para la traducción de la ECA (Gomes et al., 2017; Suszek et al., 2018) y para analizar la relación entre la CA y otras variables en diferentes países (Quinones y Kakabadse, 2015).

Añadido a lo anterior, a diferencia del estudio de Campbell et al. (1996) en el que la ECA fue forzada a una dimensión, en este estudio se permitió que la configuración de la ECSA se ajustara a los datos. Como resultado, se obtuvo que certeza, congruencia, estabilidad y autoconsciencia reflexiva aparecieron como dimensiones separadas y relacionadas. Si bien se obtuvieron relaciones negativas entre la estabilidad con la autoconsciencia y certeza, entre la congruencia y autoconsciencia, y entre la certeza y congruencia, esto se debe a que varios reactivos están redactados de forma negativa. Por tanto, es necesaria su recodificación de manera que sus puntuaciones sean positivas, y por ende sus relaciones también.

En este estudio se aportaron evidencias de validez convergente, discriminante y de la estructura interna de la ECSA, así como evidencias de su confiabilidad. Sin embargo, para obtener mayores evidencias de validez de la estructura interna del instrumento, en un futuro estudio se hará un análisis factorial confirmatorio que busque corroborar su estructura. Además, para obtener evidencias de validez de criterio de la ECSA, se analizará la relación entre sus dimensiones con medidas directas que evalúan la seguridad, congruencia o estabilidad, como la congruencia entre el autoinforme de las personas y el informe de un conocido (Adam et al., 2018), las respuestas extremas en rasgos bipolares y la estabilidad temporal en el autoconcepto en diferentes intervalos de tiempo (Stinson et al., 2008).

No obstante, pese a las aportaciones y fortalezas del estudio, también se tuvieron algunas posibles limitaciones. Por ejemplo, se utilizó un muestreo no probabilístico accidental, lo que tuvo como implicación que la mayoría de los participantes fueran adultos jóvenes, con trabajo y con estudios de licenciatura. Para futuros estudios se sugiere analizar la ECSA usando un muestreo por cuotas para tener una muestra más representativa. Aparte, se analizaron las diferencias entre quienes habían ido a terapia y quienes no habían ido, así como entre quienes vivieron eventos positivos y quienes vivieron negativos, esto sin probar la invarianza de la ECSA. Por ende, con el objetivo de corroborar que las diferencias se debieron a desigualdades en los niveles de CA y no a la interpretación que cada grupo realiza de los reactivos de la ECSA, a futuro se harán análisis de invarianza. Por último, existen críticas al uso de reactivos invertidos, es

decir, redactados de forma negativa (Vigil-Colet et al., 2020); si bien las evidencias no son concluyentes, a futuro se explorará si el uso de este tipo de reactivos afecta las evidencias de validez y confiabilidad de la ECSA.

CONCLUSIONES

Se aporta evidencia de que los componentes propuestos por Campbell (1990) se presentan en México, pero también se apoya la idea de que la CA en parte está determinada por el contexto cultural. Este estudio contribuye a la comprensión de la CA al obtener que es una variable compleja en la que sus componentes se presentan en distintas dimensiones y tienen diferentes indicadores cada uno, ya que hasta al momento sólo se había considerado la variable de manera general. Contar con una escala que mida la CA ofrecerá la posibilidad de ampliar el estudio del autoconcepto en México, al no limitar las investigaciones al abordaje de su contenido, sino también de su estructura. Por último, la ECSA permitirá medir de modo específico la variable, abriendo con ello la posibilidad de generar una nueva línea de investigación en México en la que se estudie cómo cada componente de la CA se relaciona e impacta en variables de salud mental (como ansiedad, depresión y estrés) y del bienestar (como afecto y satisfacción con la vida) en adultos. 🌟

REFERENCIAS

- Adam, H., Obodaru, O., Lu, J., Maddux, W., & Galinsky, A. (2018). The shortest path to oneself leads around the world: Living abroad increases self-concept clarity. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 145, 18-29. <https://doi.org/10.1016/j.obhdp.2018.01.002>
- Albuja F., Gaither, S., Sanchez, D., Straka, B., & Cipollina, R. (2019). Psychological Stress Responses to Bicultural and Biracial Identity Denial. *Journal of Social Issues*, 75(4), 1165-1191. <https://doi.org/10.1111/josi.12347>
- Baumgardner, A. H. (1990). To know oneself is to like oneself: Self-certainty and self-affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 1062-1072. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.6.1062>
- Brunot, S., Valéau, P., & Juhel, J. (2015). La clarté du concept de soi: Validation d'une échelle de mesure en langue française. *Revue Européenne de Psychologie Appliquée*, 65, 143-153. <https://doi.org/10.1016/j.erap.2015.04.001>
- Burkley, E., Curtis, J., Burkley, M., & Hatvany, T. (2015). Goal fusion: The integration of goals within the self-concept. *Self and Identity*, 14, 348-368. <https://doi.org/10.1080/15298868.2014.1000959>
- Calleja, N., & Mason, T. A. (2020). Escala de Bienestar Subjetivo (EBS-20 y EBS-8): Construcción y validación. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación. RIDEP*, 55(2), 185-201. <https://doi.org/10.21865/RIDEP55.2>
- Campbell, J. D. (1990). Self-esteem and clarity of the self-concept. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 538-549. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.59.3.538>
- Campbell, J., & Lavelle, L. (1993). Who am I? The role of self-concept in understanding the behavior of people with low self-esteem. En R. Baumeister (eds.), *Self-esteem: The puzzle of low self-regard* (pp. 3-20). Plenum Press.
- Campbell, J., Trapnell, P., Heine, S., Katz, I., Lavelle, L., & Lehman, D. (1996). Self-concept clarity: Measurement, Personality Correlates, and Cultural Boundaries. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 141-156. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.1.141>
- Campo-Arias, A., Herazo, E., & Oviedo, H. (2012). Análisis de factores: Fundamentos para la evaluación de instrumentos de medición en salud mental. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3), 656-671. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60036-6](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60036-6)
- Campo-Arias, A., & Oviedo, H. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Rev. Salud Pública*, 10(5), 831-839. <https://doi.org/10.1590/S0124-00642008000500015>
- Cattell, R. (1966). The Scree Test for the Number of Factors. *Multivariate Behavioral Research*, 1(2), 245-276. https://doi.org/10.1207/s15327906mbr0102_10
- Chen, Y., & Ouyang, W. (2013). The Chinese Version of the Self-Concept Clarity Scale Version (SCC) in Adolescents: Its Reliability and Validity. *Journal of Educational Science of Hunan Normal University*, 6. http://en.cnki.com.cn/Article_en/CJFDTOTAL-FLJY201306027.htm
- Cicero, D., Martin, E., Becker, T., & Kerns, J. (2017). Decreased Self-Concept Clarity in People with Schizophrenia. *J Nerv Ment Dis*, 204(2), 142-147. <https://doi.org/10.1097/NMD.0000000000000442>
- Cronbach, L. (1951). *Essentials of Psychological Testing*. Harper & Row.
- DeMarree, K., & Bobrowski, M. (2017). Structure and validity of self-concept clarity measures. En J. Lodi-Smith y K. DeMarree (eds.), *Self-Concept Clarity: Perspectives, on Assessment, Research, and Applications* (pp. 1-18). Springer.
- Dunlop, W. (2017). Situating Self-Concept Clarity in the Landscape of Personality. En J. Lodi-Smith y K. DeMarree (eds.), *Self-Concept Clarity: Perspectives, on Assessment, Research, and Applications* (pp. 19-42). Springer.
- Dunlop, W., & Walker, L. (2015). Cross-Cultural Variability in Self-Continuity Warranting Strategies. *Journal of Language and Social Psychology*, 34(3), 300-315. <https://doi.org/10.1177/0261927X14555>
- Elliot, G. (1986). Self-Esteem and Self-Consistency: A Theoretical and Empirical Link Between Two Primary Motivations. *Social Psychology Quarterly*, 49(3), 207-218. <https://doi.org/10.2307/2786803>
- Emery, L., Gardner, W., Carswell, K., & Finkel, E. (2018). Attachment avoidance, self-verification, and self-concept clarity. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 44(8), 1133-1146. <https://doi.org/10.1177/0146167218760799>

- English, T., & Chen, S. (2011). Self-Concept Consistency and Culture: The Differential Impact of Two Forms of Consistency. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(6), 838-849. <https://doi.org/10.1177/0146167211400621>
- Ezequiel, B. (2009). Las psicoterapias. *Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 1(1), 1-9. <https://www.redalyc.org/pdf/3331/333127084005.pdf>
- Fite, R., Lindeman, M., Rogers, A., Voyles, E., & Durik, A. (2017). Knowing oneself and long-term goal pursuit: Relations among self-concept clarity, conscientiousness, and grit. *Personality and Individual Differences*, 108, 191-194. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.12.008>
- Frías-Navarro, D. (2021). Apuntes de consistencia interna de las puntuaciones de un instrumento de medida. Universidad de Valencia. España. Recuperado de <https://www.uv.es/~friasnav/AlfaCronbach.pdf>
- Garr-Schultz, A., & Gardner, W. (2019). "It's just a phase": Identity denial experiences, self-concept clarity, and emotional well-being in bisexual individuals. *Self and Identity*, 20(4), 528-544. <https://doi.org/10.1080/15298868.2019.1625435>
- Gomes, A., Vieira, J., Gonçalves, G., Orgambídez, A., Giger, J., & Figueiredo, A. (2017). Evidências psicométricas da versão portuguesa da Escala de Clareza do Autoconceito. *Revista Portuguesa de Psicologia*, 46, 3-15. https://doi.org/10.21631/rpp46_3
- González, A., Rivera, S., Lucio, E., & Domínguez, A. (2019). Conceptuación de la claridad del autoconcepto en hombres y mujeres. Trabajo presentado al XLVI Congreso Nacional de Psicología, El Marqués, Querétaro.
- González, A., Rivera, S., & Velasco, V. (2019). Indicadores de la claridad del autoconcepto en una muestra mexicana: Un estudio exploratorio. Trabajo presentado en el IX Congreso Estudiantil y IV Congreso Internacional de Investigación en Psicología, Iztapalapa, Ciudad de México.
- González, A., Rivera, S., Velasco, P., Méndez, F., & Jaen, C. (2021). Escala de Autoestima de Rosenberg: Revisión de sus propiedades psicométricas y estructura en adultos mexicanos. En C. Armenta, A. Domínguez y C. Cruz (eds.), *Psicología Social Mexicana* (pp. 559-574). Universidad Iberoamericana.
- Guerrettaz, J. (2015). The Antecedents of Self-Concept Clarity, and the Factors that Maintain It [Doctoral dissertation, Ohio State University]. OhioLINK Electronic Theses and Dissertations Center. http://rave.ohiolink.edu/etdc/view?acc_num=osu1433502308
- Guerrettaz, J., & Arkin, R. (2016). Distinguishing the subjective and the objective aspects of self-concept clarity. *Social and Personality Psychology*, 10(4), 219-230. <https://doi.org/10.1111/spc3.12243>
- Hatvany, T., Burkley, E., & Curtis, J. (2017). Becoming part of me: Examining when objects, thoughts, goals, and people become fused with the self-concept. *Soc Personal Psychol Compass*, 12(1), 1-15. <https://doi.org/10.1111/spc3.12369>
- Hertel, A. (2017). Sources of Self-Concept Clarity. En J. Lodi-Smith y K. DeMarree (eds.), *Self-Concept Clarity: Perspectives, on Assessment, Research, and Applications* (pp. 43-66). Springer.
- Hogan, T. (2015). *Psychological Testing: A Practical Introduction* (3a. ed.). John Wiley & Sons, Inc.
- Holm, T., & Kirkegaard, D. (2018). Self-Event Connections in Life Stories, Self-Concept Clarity, and Dissociation: Examining Their Relations with Symptoms of Psychopathology. *Imagination, Cognition and Personality*, 37(3), 293-317. <https://doi.org/10.1177/0276236617733839>
- Howard, M. (2016). A Review of Exploratory Factor Analysis Decisions and Overview of Current Practices: What We Are Doing and How Can We Improve? *International Journal of Human-Computer Interaction*, 32(1), 51-62. <https://doi.org/10.1080/10447318.2015.1087664>
- Izquierdo, I., Olea, J., & Abad, F. (2014). Exploratory factor analysis in validation studies: Uses and recommendations. *Psicothema*, 26(3), 395-400. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.349>
- Ji, L. Hong, E., Guo, T., Zhang, Z., Su, Y., & Li, Y. (2019). Culture, psychological proximity to the past and future, and self-continuity. *European Journal of Social Psychology*, 49(4), 735-747. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2544>
- Kawamoto, T. (2020). The moderating role of attachment style on the relationship between self-concept clarity and self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 152, 1-5. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109604>
- Kerlinger, F., & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales* (4a. ed.). McGraw Hill.
- Kim, J., Lee, S., & Gim, W. (2011). Culture and self-presentation: Influence of social interactions in an expected social relationship. *Asian Journal of Social Psychology*, 14(1), 63-74. <https://doi.org/10.1111/j.1467-839X.2010.01332.x>
- Lee-Flynn, S. C., Pomaki, G., DeLongis, A., Biesanz, J. C., & Puterman, E. (2011). Daily cognitive appraisals, daily affect, and long-term depressive symptoms: The role of self-esteem and self-concept clarity in the stress process. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(2), 255-268. <https://doi.org/10.1177/0146167210394204>
- Lewandowski, G. Jr., Nardone, N., & Raines, A. J. (2010). The role of self-concept clarity in relationship quality. *Self and Identity*, 9(4), 416-433. <https://doi.org/10.1080/15298860903332191>
- Light, A. E., & Visser, P. S. (2013). The ins and outs of the self: Contrasting role exits and role entries as predictors of self-concept clarity. *Self and Identity*, 12(3), 291-306. <https://doi.org/10.1080/15298868.2012.667914>
- Lloret, S., Ferreres, A., Hernández, A., & Tomás, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.
- Locke, K. (2006). What predicts well-being: a consistent self-concept or a desirable self-concept? *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25(2), 228-247. <https://doi.org/10.1521/jscp.2006.25.2.228>
- Markus, H., & Kitayama, S. (2010). Cultures and Selves: A Cycle of Mutual Constitution. *Perspectives on Psychological Science*, 5(4), 420-430. <https://doi.org/10.1177/1745691610375557>
- Morawiak, A., Mrozinski, B., Gutral, J., Cypryńska, M., & Nežlek,

- J. (2018). Self-Esteem Mediates Relationships Between Self-concept Clarity and Perceptions of the Future. *Journal of Education Culture and Society*, 9(1), 99-108. <https://doi.org/10.15503/jecs20181.99.108>
- Nezlek, J., & Plesko, R. (2001). Day-to-day relationships among self-concept clarity, self-esteem, daily events, and mood. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 27(2), 201-211. <https://doi.org/10.1177/0146167201272006>
- Nunnally, J., & Bertstein, I. (1995). *Teoría psicométrica*. McGraw Hill.
- Osborn, J., & Costello, A. (2004). Sample size and subject to item ratio in principal components analysis. *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 9(11), 1-9. <https://doi.org/10.7275/ktzq-jq66>
- Pérez-Álvarez, M. (2012). Third-Generation Therapies: Achievements and challenges. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 12(2), 291-310.
- Quinones, C., & Kakabadse, N. (2015). Self-concept clarity, social support, and compulsive Internet use: A study of the US and the UAE. *Comput. Hum. Behav*, 44, 347-356. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.11.019>
- Reyes-Lagunes, I., & García, L. (2008). Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante: Un ejemplo. En S. Rivera Aragón, R. Díaz Loving, R. Sánchez Aragón e I. Reyes Lagunes (eds.), *La Psicología Social en México*, Vol. XII (pp. 625-636). Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Ritchie, T., Sedikides, C., & Skowronski, J. (2016). Emotions experienced at event recall and the self: Implications for the regulation of self-esteem, self-continuity, and meaningfulness. *Memory*, 24(5), 577-591. <https://doi.org/10.1080/09658211.2015.1031678>
- Ritchie, T., Sedikides, C., Wildschut, T., Arndt, J., & Gidron, Y. (2011). Self-concept clarity mediates the relation between stress and subjective well-being. *Self and Identity*, 10(4), 493-508. <https://doi.org/10.1080/15298868.2010.493066>
- Rodríguez, L., & Fernández, C. (2013). *Psicoterapia cognitiva analítica y trastornos de la personalidad*. *Acción Psicológica*, 10(1), 65-74. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.10.1.7034>
- Rosenberg M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press.
- Schiller, M., Hammen, C., & Shahar, G. (2016). Links among the self, stress, and psychological distress during emerging adulthood: comparing three theoretical models. *Self and Identity*, 15(3), 302-316. <https://doi.org/10.1080/15298868.2015.1131736>
- Sedikides, C., De Cremer, D., Hart, C. M., & Brebels, L. (2010). Procedural fairness responses in the context of self-uncertainty. En R. M. Arkin, K. C. Oleson y P. J. Carroll (eds.), *Handbook of the uncertain self* (pp. 142-159). Psychology Press.
- Slotter, E., & Emery, L. (2017). Self-Concept Clarity and Social Role Transitions. En J. Lodi-Smith & K. DeMarree (eds.), *Self-Concept Clarity: Perspectives, on Assessment, Research, and Applications* (pp. 85-106). Springer.
- Slotter, E. B., Soto, N., & Winger, L. (2015). Lost without each other: The influence of group identity loss on the self-concept. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 19(1), 15-30. <https://doi.org/10.1037/gdn000020>
- Sociedad Mexicana de Psicología (SMP) (2009). *Código ético del psicólogo* (4a. ed.). Trillas.
- Stinson, D., Wood, J., & Doxey, J. (2008). In search of clarity: Self-esteem and domains of confidence and confusion. *Personality and Social Bulletin*, 34(11), 1541-1555. <https://doi.org/10.1177/0146167208323102>
- Story, A. (2004). Self-esteem and self-certainty: A mediational analysis. *European Journal of Personality*, 18(2), 115-125. <https://doi.org/10.1002/per.502>
- Suszek, H., Fronczyk, K., Kopera, M., & Maliszewski, N. (2018). Implicit and explicit self-concept clarity and psychological adjustment. *Personality and Individual Differences*, 123(1), 253-256. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.11.038>
- Trapnell, P., & Campbell, J. (1999). Private self-consciousness and the five-factor model of personality: Distinguishing rumination from reflection. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76(2), 284-304. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.76.2.284>
- Valéau, P. (2013). The effects of self-describing activities on self-concept clarity: The moderating effect of socio-demographic variables. *Psychologie du Travail et des Organisations*. 19(3), 245-262. [https://doi.org/10.1016/S1420-2530\(16\)30055-3](https://doi.org/10.1016/S1420-2530(16)30055-3)
- Vigil-Colet, A., Navarro-González, D., & Morales-Vives, F. (2020). To reverse or to not reverse Likert-type items: That is the question. *Psicothema*, 32(1), 108-114. <https://doi.org/10.7334/psicothema2019.286>
- Vignoles, V. L., Owe, E., Becker, M., Smith, P. B., Easterbrook, M. J., Brown, R., ... Cadena, M. P. (2016). Beyond the "east-west" dichotomy: Global variation in cultural models of selfhood. *Journal of Experimental Psychology: General*, 145(8), 966-1000. <https://doi.org/10.1037/xge0000175>
- Wong, A., Dirghangi, S., & Hart, S. (2019). Self-concept clarity mediates the effects of adverse childhood experiences on adult suicide behavior, depression, loneliness, perceived stress, and life distress. *Self and Identity*, 18(3), 247-266. <https://doi.org/10.1080/15298868.2018.1439096>
- Yang, C., & Brown, B. (2016). Online Self-Presentation on Facebook and Self Development During the College Transition. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(2), 402-416. <https://doi.org/10.1007/s10964-015-0385-y>
- Yontef, G., & Jacobs, L. (2008). *Gestalt Therapy*. En R. Corsini y D. Wedding (eds.), *Current psychotherapies* (pp. 328-367). Thomson Higher Education.

APÉNDICES

ESCALA DE CLARIDAD SUBJETIVA DEL AUTOCONCEPTO (ECSA)

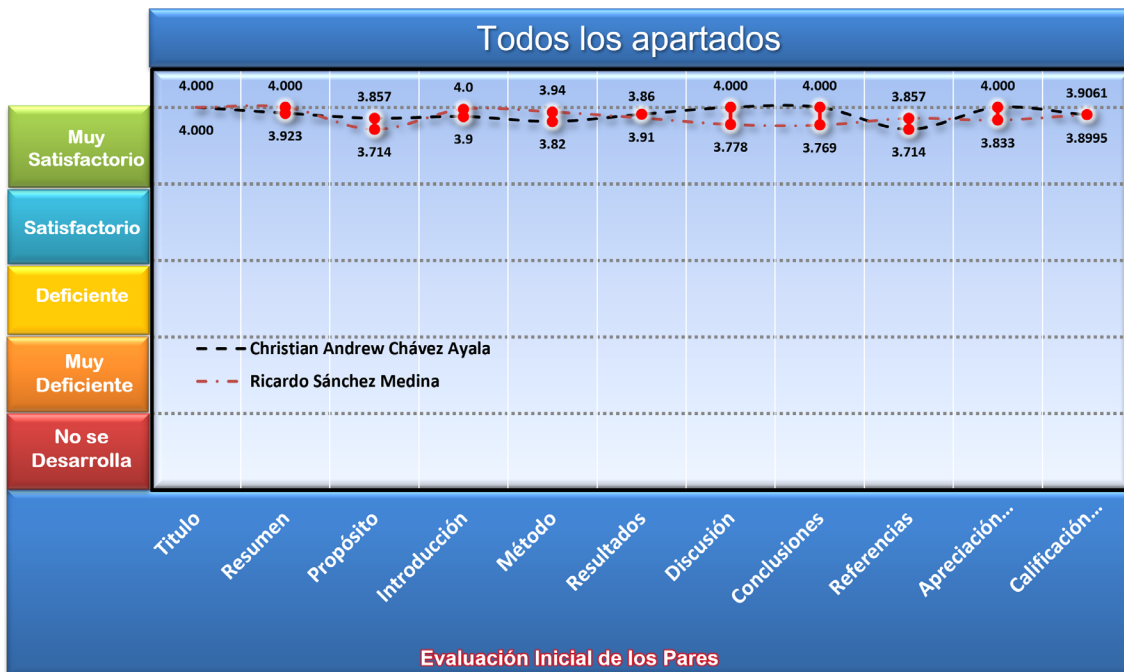
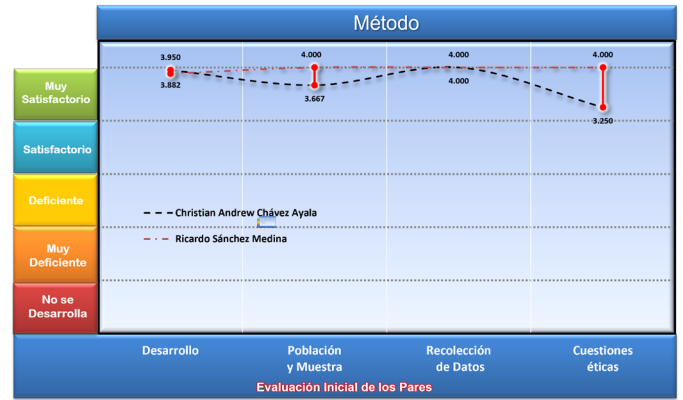
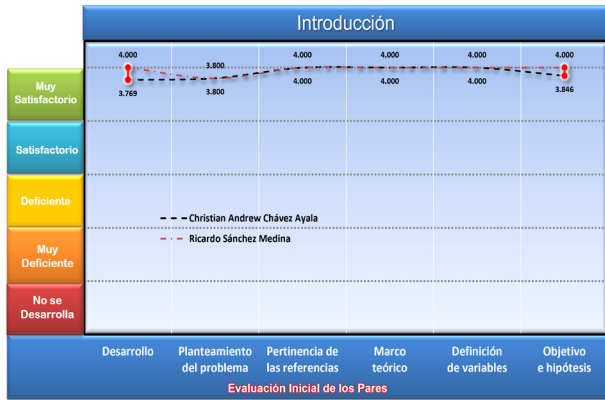
Instrucciones: A continuación, se le presentará una serie de afirmaciones. Por favor marque con una "X" el número que mejor represente su opinión a partir de las siguientes opciones de respuesta. Solo seleccione una respuesta por pregunta.

- Totalmente en desacuerdo (1)
- En desacuerdo (2)
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)
- De acuerdo (4)
- Totalmente de acuerdo (5)

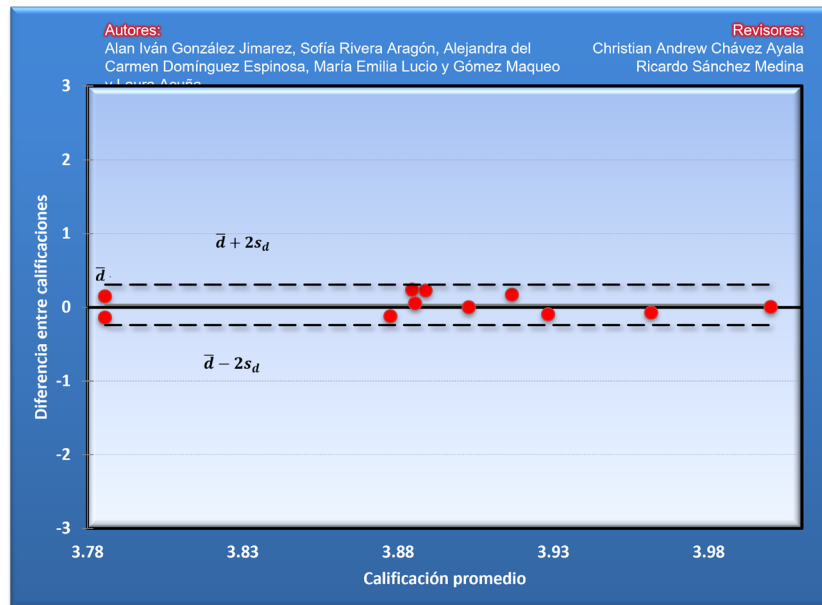
1. Mis experiencias hacen que dude acerca de quién soy.	1	2	3	4	5
2. Al describirme, tengo claro lo que quiero en la vida.	1	2	3	4	5
3. Me siento inseguro acerca de cuáles son mis metas cuando me describo.	1	2	3	4	5
4. Al describirme, creo que lo que hago es diferente de la persona que soy.	1	2	3	4	5
5. Al pensar en quién soy, creo que No he tenido logros a lo largo de mi vida.	1	2	3	4	5
6. Reflexiono sobre quién soy.	1	2	3	4	5
7. Tengo dudas acerca de quién soy debido a las situaciones estresantes que he vivido.	1	2	3	4	5
8. Cuando me describo, creo que he fallado en alcanzar mis logros.	1	2	3	4	5
9. Experimento emociones negativas (como enojo, ansiedad o tristeza) que me hacen dudar de quién soy.	1	2	3	4	5
10. Los demás contradicen lo que pienso de mí mismo(a).	1	2	3	4	5
11. Mis características me hacen dudar quién soy.	1	2	3	4	5
12. Las emociones positivas que experimento (como satisfacción, alegría o felicidad) me ayudan a describirme con claridad.	1	2	3	4	5
13. Cuando me describo, desconfío de quién soy.	1	2	3	4	5
14. Me siento confundido(a) acerca de lo que quiero en la vida al momento de describirme.	1	2	3	4	5
15. Pienso en mi forma de ser.	1	2	3	4	5
16. Mis características hacen que la forma en cómo me describo sea incoherente.	1	2	3	4	5
17. He pasado por situaciones difíciles que me llevan a cuestionar quién soy.	1	2	3	4	5
18. Cuando me describo, creo que he fracasado en cumplir mis logros.	1	2	3	4	5

DIMENSIÓN CUANTITATIVA

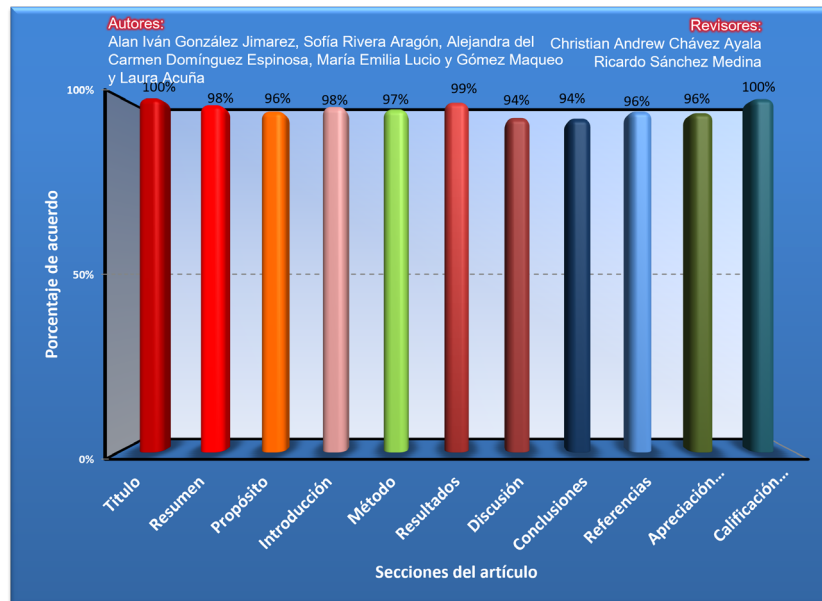
Perfil de Evaluación entre pares



Índice de Concordancia



Índice de Acuerdo



DIMENSIÓN CUALITATIVA

Revisor 1	Revisor 2
Christian Andrew Chávez Ayala	Ricardo Sánchez Medina
Título/Autoría	
El título se encuentra correctamente escrito y sigue los lineamientos mencionados.	Una de las autoras tiene un ORCID que no corresponde, de igual forma aparece con dos instituciones, solo precisar si labora en las dos o hay un error.
Resumen	
El resumen contiene más de 150 palabras. No obstante, dada la naturaleza del estudio, se acepta.	Puse un comentario sobre el uso de alfa total, que se tendría que valorar o justificar en la discusión.
Propósito del Estudio	
Correcto. La metodología empleada es la ideal para trabajos psicométricos.	En necesario ser explícitos en términos de las medidas directas e indirectas del constructo, y señalar cuál es la que se utiliza y por qué, cuáles son sus ventajas sobre la otra forma.
Introducción	
Se evidencia una secuencia lógica, además de una gramática claramente entendible.	Revisar algunos aspectos de redacción y solo precisar sobre el uso de medidas indirectas para la construcción de la escala.
Método	
Correcta descripción de la metodología del estudio.	Reorganizar la presentación del método, el procedimiento es el último paso. Se señala la validez de contenido que se realizó con base en el jueceo, es importante que esté explícito en método y resultados. Es necesario indicar los criterios de inclusión y exclusión de los participantes.
Resultados	
Los resultados son entendibles y concuerdan con los gráficos editables.	Los resultados son adecuados, únicamente valorar la pertinencia del análisis de alfa total, e incluir los resultados del jueceo (validez basada en el contenido)

Revisor 1	Revisor 2
Discusión	
Discusión concisa y clara.	Es importante señalar las limitaciones del estudio, así como las correlaciones bajas (qué implicaciones tendrían)
Conclusiones	
Existe claridad en cuanto a la conclusión y explica muy bien la apertura hacia nuevos estudios.	Las conclusiones son adecuadas, pero hace falta señalar las deficiencias del estudio.
Referencias	
Algunas citas no corresponden a los últimos años, pero es entendible dado a que los alcances más innovadores de la psicometría corresponden a la primera década del 2000.	Las referencias están en formato APA sexta edición, pero de acuerdo con las políticas de envío deben estar con el formato de la última edición, que corresponde a la séptima edición en inglés, o cuarta en español.

